

AMÉRICA LATINA: MAYOR PREDOMINANCIA LABORAL MASCULINA QUE EN CASI TODO EL RESTO DEL MUNDO*

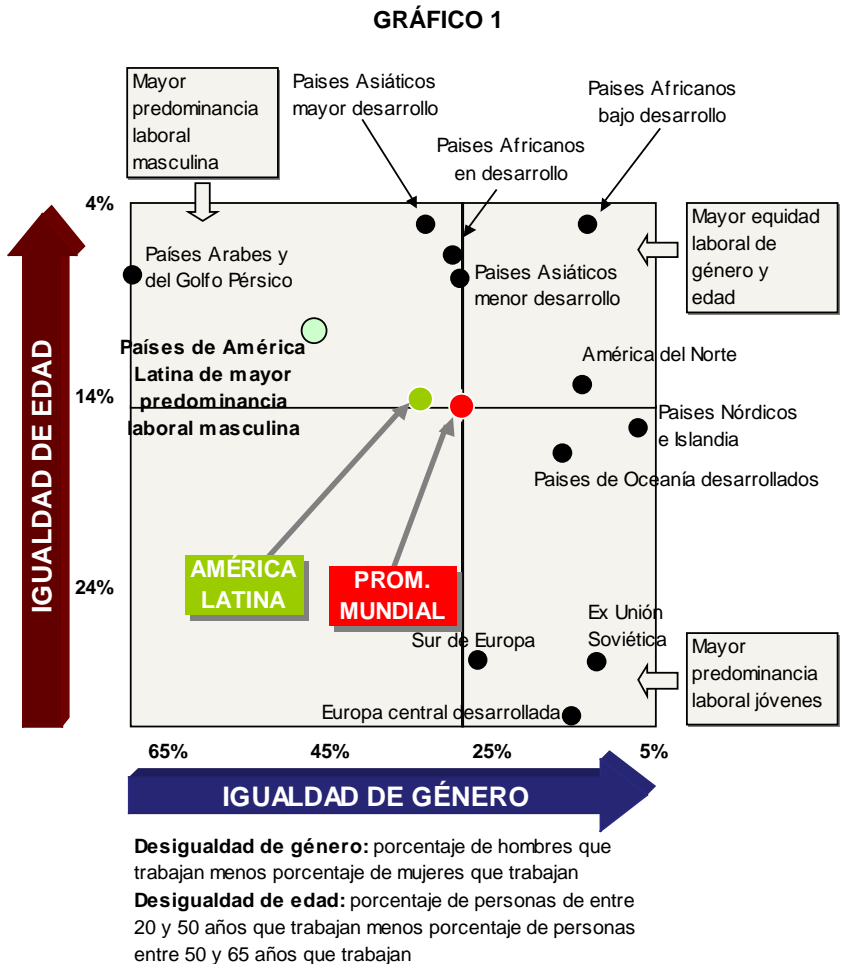
Jorge Hintze**

Género y edad son dos condiciones que diferencian a la totalidad de los seres humanos sin importar si son ricos o pobres, débiles o poderosos. Estas condiciones, a su vez, inciden fuertemente en otras grandes diferencias en casi todos los órdenes de la vida, como el acceso a la educación, los bienes materiales o a la vida política. A lo largo de la historia de la humanidad, algunas sociedades han tratado de agudizar las diferencias asociadas al género y la edad y otras – las menos- de minimizarlas. De entre todas ellas, una es especialmente importante por su influencia sobre las restantes: la que tiene que ver con el acceso al mundo del trabajo: los excluidos de este ámbito suelen estarlo también de muchos otros órdenes de la vida social.

Hoy en día el grado de participación de las mujeres y los mayores en la fuerza laboral de las sociedades del mundo es una información accesible. Entre otros organismos, la Organización Internacional del Trabajo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ponen a disposición de quien quiera consultarlas estadísticas que permiten observar a escala planetaria la realidad de los años recientes en esta materia.

A partir de los datos que proporciona la primera de estas organizaciones -la OIT-, es posible construir dos índices sencillos: uno de ellos, la medida en que las personas mayores (entre los 50 y los 65 años de edad) participan en la fuerza laboral **menos que los más jóvenes** (los comprendidos entre los 20 y los 50 años). Llamaremos aquí a esta dimensión “desigualdad de edad”, que se caracteriza por el retiro temprano del trabajo, independientemente de las razones de ello. El segundo índice es, simplemente, la proporción de mujeres que participan **menos que los hombres** en la fuerza laboral, a la que llamaremos en consecuencia “desigualdad de género”.

Las dos dimensiones permiten construir el gráfico 1, en el que el sentido de las flechas



* El presente documento ha sido realizado por TOP en el marco de un estudio sobre las relaciones entre riqueza, equidad y gobernabilidad, los datos para su realización provienen, entre otras fuentes, de la Organización Internacional del Trabajo -OIT- www.ilo.org. La elaboración de la información estadística ha sido realizada con la colaboración de Diego A. Federico.

** Director de TOP

alude, en ambos casos, a la igualdad (expresada como menor desigualdad en los porcentajes de participación). El cuadrante superior derecho, al que identificamos con el texto “Mayor equidad laboral de género y edad”, incluye los casos en los que, en comparación con el promedio mundial, hay menores diferencias entre la participación laboral según sexo y la edad. Sorprendentemente (o quizás no tanto), sólo los dos grupos de países que se encuentran en los extremos del desarrollo económico mundial comparten esta situación: Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) y los países africanos subsaharianos. Por razones sin duda muy distintas que en Norteamérica, en África los mayores de 50 años participan casi igualmente en el mundo del trabajo (sólo un 5% menos que los menores), mientras que la participación de la mujer es casi igual.

En el cuadrante inferior derecho del gráfico, al que se identifica como “Mayor predominancia laboral de jóvenes”, aparecen los países que se caracterizan por una mayor igualdad de género que el promedio mundial pero, en cambio, mayor desigualdad en cuanto a la participación de quienes tienen más de 50 años. Dos grupos muy diferenciados de países se encuentran en este cuadrante: por una parte, los países nórdicos e Islandia que, junto con los de Oceanía de mayor desarrollo (Nueva Zelanda y Australia), tienen valores cercanos a los mundiales en cuanto a la participación de los mayores (entre 15 y 17% de diferencia) y otro, compuesto por los países europeos centrales desarrollados, los del sur de Europa y los que conformaban la ex URSS que, en todos los casos, se caracterizan por presentar las más altas diferencias mundiales en cuanto a la participación de los mayores (entre el 27 y el 31%). Por su parte, en lo que respecta a género, los países del sur de Europa (España, Italia, Portugal y Grecia) presentan mucha mayor desigualdad (27%) que el resto de Europa y la ex Unión Soviética (entre el 11 y el 15%).

Finalmente, en el cuadrante superior izquierdo, denominado “Mayor predominancia laboral masculina” se encuentran tres grupos de países: por una parte (con valores entre el 39 y el 33%, más o menos cercanos al promedio mundial en cuanto a género pero gran desigualdad en lo que hace a edad) se encuentran los países asiáticos de alto desarrollo (Japón y Corea), así como los de menor desarrollo de Asia y de medio en África (Sudáfrica y Egipto). Un segundo grupo está conformado por los estados árabes y países del Golfo Pérsico, en los que la desigualdad de género es extrema (70% de diferencia entre hombres y mujeres), al revés de la edad (menos de un 8% de diferencia entre los mayores y menores de 50 años). Finalmente, Latinoamérica presenta en promedio, una situación de considerable desigualdad en cuanto a género (34%) y cercana al promedio mundial en lo que hace a edad (14%). Sin embargo, estos datos, en promedio, ocultan que, dentro de la región, se verifican situaciones mucho más disímiles que en otras zonas del mundo: un grupo de países que suma más de 150 millones de habitantes, es decir, un tercio de la población de la región, tiene una predominancia masculina en el empleo de casi un 47%, sólo superada por los países árabes.

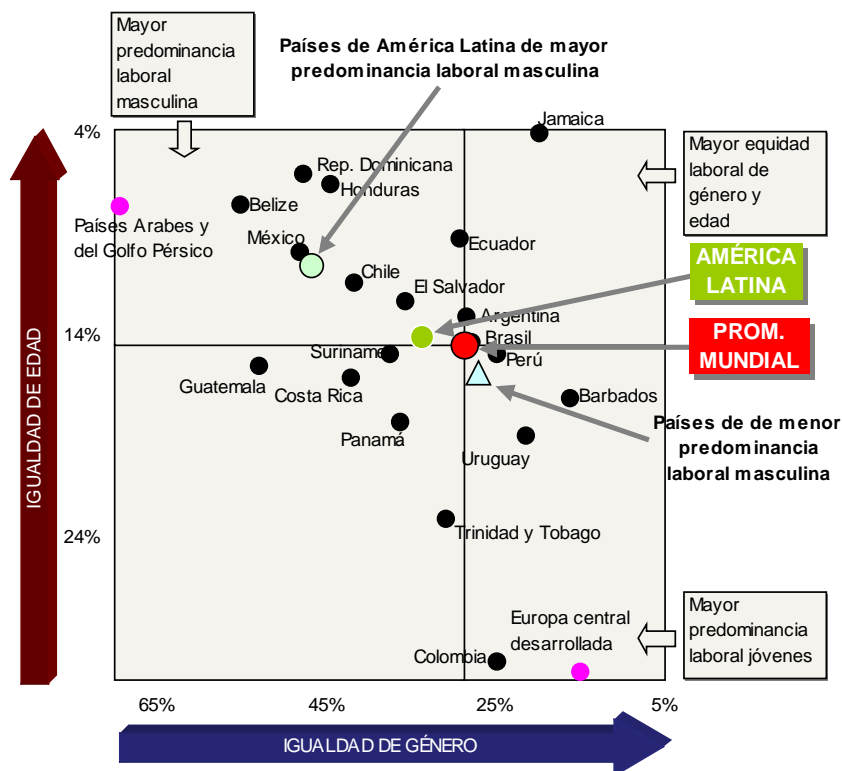
SITUACIÓN DE LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS

En el gráfico 2 se muestra la distribución de los países latinoamericanos en cuanto a la desigualdad en la participación laboral de las mujeres y los mayores de 50 años. Diez países, entre los que por su volumen de población se destacan México (99 millones de habitantes) y Chile (15,2 millones), encabezan el grupo de mayor predominancia masculina en la región, con valores de desigualdad que superan el 36%, siendo el promedio del grupo un 47% en cuanto a la desigualdad de género. Este valor representa 1,6 veces el promedio mundial de desigualdad, sólo superado por los países árabes, con 2,4 veces.

Otro grupo, también de diez países, que incluye algo más de 300 millones de habitantes (dos tercios de la región), presenta valores de desigualdad en género y edad muy similares al promedio mundial. Entre ellos se encuentran Brasil, con 170 millones de habitantes, seguido por Colombia, Argentina, Perú y Ecuador, cuyas poblaciones oscilan entre los 43 millones en el primer caso y 12 en el último.

La situación alta predominancia laboral masculina en que se encuentra el promedio de la región, muestra la gran desigualdad relativa de la mujer en cuanto a su oportunidad real de participar del trabajo. Sin duda, la incidencia de la religión, la causa principal en las culturas

GRÁFICO 2



islámicas puede tener cierto peso también en la región (por ejemplo, países católicos como España e Italia presentan mayores diferencias en cuanto al trabajo femenino que el resto de Europa). Pero las grandes diferencias al interior de Latinoamérica muestran como era de esperar, que siempre la realidad es más compleja que lo que registran los grandes números.

Quizás podríamos usar, sin mayores pretensiones de precisión, la expresión “Retiro temprano equitativo en cuanto a género” para aludir a una situación imaginaria deseable, en la que los mayores trabajaran menos que los jóvenes pero no hubiera grandes diferencias de género.

Colombia, dentro de la región, es el país de mayor desigualdad en cuanto a edad: un

30 % de diferencia en la participación en el trabajo de los mayores de 50 años, valor equivalente al del grupo de los países de Europa Central de mayor desarrollo económico.

Es posible imaginar, entre otros escenarios, que este retiro más temprano de cierta proporción de los mayores se deba a causas tales como un alto nivel de ingresos en presencia de un estado de bienestar, que permitan que la gente no necesite trabajar más allá de cierta edad. Tal vez sea éste el caso, por ejemplo, de los países europeos y nórdicos, pero, sin duda no lo es el de los latinoamericanos. Desde otra perspectiva contraria, también es posible suponer que la baja participación de los mayores en la fuerza laboral se deba, por ejemplo, a mercados laborales en los que no hay trabajo para los más viejos -menos capaces de reciclarse frente a la transformación acelerada de las características de la demanda

PAISES	Población (millones)	EDAD		GÉNERO	
		Diferencia en porcentaje	Indice	Diferencia en porcentaje	Indice
BELIZE	0,2	7,5%	0,5	55,1%	1,9
GUATEMALA	11,4	15,5%	1,1	52,9%	1,8
MEXICO	98,9	9,9%	0,7	48,2%	1,7
REP. DOMINICANA	8,4	6,1%	0,4	47,7%	1,7
HONDURAS	6,4	6,6%	0,5	44,5%	1,6
COSTA RICA	4,0	16,1%	1,1	42,1%	1,5
CHILE	15,2	11,4%	0,8	41,8%	1,5
SURINAME	0,4	14,9%	1,0	37,5%	1,3
PANAMA	2,9	18,3%	1,3	36,3%	1,3
EL SALVADOR	6,3	12,3%	0,8	35,6%	1,2
PAISES MAYOR PREDOMINANCIAS MASCULINA	154,1	10,5%	0,7	46,8%	1,6
TRINIDAD Y TOBAGO	1,3	23,1%	1,6	30,8%	1,1
ECUADOR	12,6	9,2%	0,6	29,2%	1,0
ARGENTINA	37,0	13,1%	0,9	28,5%	1,0
BRASIL	170,4	14,4%	1,0	27,8%	1,0
BOLIVIA	8,3	1,9%	0,1	25,1%	0,9
PERU	25,7	15,0%	1,0	24,8%	0,9
COLOMBIA	42,1	30,1%	2,1	24,8%	0,9
URUGUAY	3,3	19,0%	1,3	21,5%	0,8
JAMAICA	2,6	4,0%	0,3	19,9%	0,7
BARBADOS	0,3	17,1%	1,2	16,3%	0,6
PAISES MENOR PREDOMINANCIAS MASCULINA	303,6	15,9%	1,1	27,0%	0,9
DATOS GLOBALES					
ESTADOS ARABES Y DEL GOLFO PERSICO	283,8	7,6%	0,5	69,4%	2,4
PROMEDIO LATINOAMERICA	457,7	14,1%	1,0	33,7%	1,2
PROMEDIO MUNDIAL	2706,1	14,5%	1,0	28,7%	1,0
EUROPA CENTRAL DESARROLLADA	242,4	30,6%	2,1	15,0%	0,5

laboral. Probablemente los ex países soviéticos se hallen más cercanos a este segundo escenario. Sin embargo, los datos mundiales parecen mostrar que el trabajo de los mayores va de la mano con altos niveles de pobreza y desigualdad en el ingreso, situación que encabeza África subsahariana seguida por Latinoamérica.

En caso de que el mundo globalizado avance hacia la igualdad entre los seres humanos, las diferencias entre sexos y grupos de edad tenderán a disminuir y no a aumentar (como, de hecho, ha ocurrido en las regiones del mundo en las que la calidad de vida es actualmente mayor). Tal manifestación de equidad básica (precisamente por dicha condición de básica), es un indicador extraordinariamente significativo del valor público logrado por las sociedades.

Sin embargo, la globalización -al menos en el corto plazo y bajo el actual comando de las economías y políticas de los países más desarrollados-, sin duda podrá aumentar y consolidar tal equidad básica de género y edad en las regiones más favorecidas del mundo al precio de aumentar la inequidad en las menos favorecidas, tal como hacen los acondicionadores de aire que mejoran el ambiente interno de ciertos lugares privilegiados a costa de aumentar el calor y la contaminación del resto del ambiente externo. Si esto es así, lograr que la inequidad de los excluidos del trabajo por su sexo y su edad no aumente en las próximas décadas -tensión no menor-, dependerá seguramente más de la globalización de la política que la del mercado.

ANEXO: PAÍSES SEGÚN PARTICIPACIÓN DE GRUPOS DE EDAD Y SEXO EN LA ACTIVIDAD LABORAL.

PAIS			AÑO	DESIGUALDAD							
Denominación	Población (millones)	PBI per cápita (miles u\$s)		Edad				Género			
				20-50	50-65	Diferencia en porcentaje	Indice	Hombres	Mujeres	Diferencia en porcentaje	Indice
SUECIA	8,8	24,5	2003	84,1%	77,2%	6,9%	0,5	84,3%	79,4%	4,9%	0,2
FINLANDIA	5,2	24,9	2003	85,1%	66,0%	19,1%	1,3	81,4%	76,1%	5,3%	0,2
ISLANDIA	0,3	25,7	2002	89,7%	90,0%	-0,2%	0,0	93,9%	85,8%	8,1%	0,3
NORUEGA	4,5	29,9	2003	86,2%	58,0%	28,2%	1,9	83,2%	74,5%	8,7%	0,3
DINAMARCA	5,3	27,8	2003	86,6%	69,8%	16,8%	1,2	85,9%	76,5%	9,4%	0,3
PAÍSES NORDICOS E ISLANDIA	24,1					15,6%	1,1			6,7%	0,2
CANADA	30,8	27,8	2002	85,4%	65,0%	20,5%	1,4	86,1%	73,7%	12,3%	0,4
ESTADOS UNIDOS	283,2	33,9	2003	82,2%	69,6%	12,6%	0,9	85,9%	71,9%	13,9%	0,5
AMERICA DEL NORTE	314,0					13,3%	0,9			13,8%	0,5
FRANCIA	59,2	24,1	2003	82,6%	59,4%	23,2%	1,6	82,1%	69,4%	12,7%	0,4
ALEMANIA	82,0	25,1	2003	84,5%	58,3%	26,2%	1,8	83,5%	68,5%	15,0%	0,5
AUSTRIA	8,1	26,8	2003	85,7%	48,3%	37,4%	2,6	82,6%	67,2%	15,4%	0,5
REINO UNIDO	59,4	23,6	2003	83,0%	38,0%	44,9%	3,1	71,4%	55,2%	16,2%	0,6
BELGICA	10,2	27,3	2003	73,8%	42,4%	31,5%	2,2	73,1%	56,2%	16,9%	0,6
SUIZA	7,2	28,7	2003	87,9%	67,3%	20,6%	1,4	92,2%	75,2%	17,0%	0,6
PAÍSES BAJOS	15,9	25,7	2003	86,0%	57,2%	28,8%	2,0	86,0%	68,8%	17,3%	0,6
LUXENBURGO	0,4	54,8	2003	62,7%	45,0%	17,7%	1,2	67,8%	48,8%	18,9%	0,7
EUROPA CENTRAL DESARROLLADA	242,4					30,6%	2,1			15,0%	0,5
PORTUGAL	10,0	17,3	2003	83,9%	62,3%	21,6%	1,5	84,9%	71,0%	13,9%	0,5
ESPAÑA	39,9	19,3	2003	78,5%	52,2%	26,3%	1,8	84,9%	58,4%	26,5%	0,9
ITALIA	57,5	23,7	2003	74,4%	44,6%	29,9%	2,1	79,8%	51,3%	28,4%	1,0
GRECIA	10,6	16,4	2002	77,0%	49,3%	27,6%	1,9	83,0%	54,0%	29,0%	1,0
SUR DE EUROPA	118,0					27,8%	1,9			26,6%	0,9
POLONIA	10,0	17,3	2003	81,7%	25,5%	56,2%	3,9	75,5%	61,3%	14,2%	0,5
ESLOVENIA	2,0	17,3	2003	84,8%	42,7%	42,1%	2,9	78,0%	67,5%	10,5%	0,4
REPUBLICA CHECA	10,3	14,0	2002	84,4%	42,4%	42,0%	2,9	73,3%	51,6%	21,7%	0,8
HUNGRIA	10,0	12,4	2003	75,1%	45,7%	29,3%	2,0	73,9%	58,7%	15,3%	0,5
ESLOVAQUIA	5,4	11,2	2003	86,0%	52,5%	33,5%	2,3	85,1%	70,6%	14,5%	0,5
ESTONIA	1,4	9,9	2003	82,1%	66,2%	15,9%	1,1	82,9%	72,4%	10,5%	0,4
RUSIA	145,5	8,4	2003	83,8%	58,5%	25,4%	1,7	82,8%	72,2%	10,5%	0,4
BELARUS	10,2	7,4	1999	86,5%	47,6%	38,9%	2,7	81,1%	72,2%	8,9%	0,3
LITUANIA	3,7	7,1	2003	83,7%	63,3%	20,5%	1,4	82,4%	74,3%	8,1%	0,3
RUMANIA	22,4	6,4	2003	75,5%	49,9%	25,6%	1,8	76,3%	60,9%	15,5%	0,5
BULGARIA	7,9	5,9	2003	75,6%	48,2%	27,4%	1,9	72,2%	62,0%	10,2%	0,4
KAZAKHSTAN	16,2	5,4	2003	89,0%	68,2%	20,8%	1,4	89,6%	79,9%	9,7%	0,3
UCRANIA	49,6	3,8	2003	82,1%	48,8%	33,4%	2,3	78,0%	67,7%	10,3%	0,4

PAIS			AÑO	DESIGUALDAD							
Denominación	Población (millones)	PBI per cápita (miles u\$s)		Edad				Género			
				20-50	50-65	Diferencia en porcentaje	Indice	Hombres	Mujeres	Diferencia en porcentaje	Indice
KURDISTAN	4,9	2,7	2002	79,2%	62,2%	17,0%	1,2	86,8%	66,9%	19,9%	0,7
ARMENIA	3,8	2,6	1997	77,7%	64,7%	13,0%	0,9	90,2%	61,9%	28,4%	1,0
GEORGIA	5,3	2,5	2003	73,9%	78,5%	-4,6%	-0,3	85,4%	66,0%	19,5%	0,7
MONGOLIA	2,5	1,7	2003	70,1%	56,2%	13,9%	1,0	70,7%	66,4%	4,3%	0,1
EX UNION SOVIETICA	311,1					27,9%	1,9			11,9%	0,4
BELIZE	0,2	4,0	1996	68,4%	60,8%	7,5%	0,5	94,4%	39,3%	55,1%	1,9
GUATEMALA	11,4	3,8	1999	51,5%	36,0%	15,5%	1,1	76,6%	23,7%	52,9%	1,8
MEXICO	98,9	8,9	2003	68,1%	58,2%	9,9%	0,7	91,8%	43,6%	48,2%	1,7
REP. DOMINICANA	8,4	6,0	1998	71,6%	65,5%	6,1%	0,4	94,0%	46,3%	47,7%	1,7
HONDURAS	6,4	2,5	2001	70,3%	63,7%	6,6%	0,5	93,0%	48,5%	44,5%	1,6
COSTA RICA	4,0	8,3	2003	73,0%	56,9%	16,1%	1,1	91,7%	49,6%	42,1%	1,5
CHILE	15,2	9,4	2003	68,6%	57,2%	11,4%	0,8	86,9%	45,1%	41,8%	1,5
SURINAME	0,4	2,0	1999	66,2%	51,3%	14,9%	1,0	83,9%	46,4%	37,5%	1,3
PANAMA	2,9	5,9	2003	77,2%	58,9%	18,3%	1,3	91,8%	55,5%	36,3%	1,3
EL SALVADOR	6,3	4,5	2003	73,0%	60,7%	12,3%	0,8	90,2%	54,6%	35,6%	1,2
TRINIDAD Y TOBAGO	1,3	9,0	2002	79,2%	56,1%	23,1%	1,6	89,5%	58,7%	30,8%	1,1
ECUADOR	12,6	3,2	2003	78,7%	69,5%	9,2%	0,6	91,9%	62,7%	29,2%	1,0
ARGENTINA	37,0	12,4	2003	75,5%	62,5%	13,1%	0,9	87,4%	59,0%	28,5%	1,0
BRASIL	170,4	7,6	2001	78,8%	64,5%	14,4%	1,0	91,1%	63,3%	27,8%	1,0
BOLIVIA	8,3	2,4	2000	79,1%	77,1%	1,9%	0,1	91,8%	66,7%	25,1%	0,9
PERU	25,7	4,8	2003	78,5%	63,6%	15,0%	1,0	88,8%	64,0%	24,8%	0,9
COLOMBIA	42,1	6,3	1999	82,5%	52,3%	30,1%	2,1	89,7%	64,9%	24,8%	0,9
URUGUAY	3,3	9,1	2003	83,9%	64,9%	19,0%	1,3	89,7%	68,2%	21,5%	0,8
JAMAICA	2,6	3,7	2003	80,7%	76,7%	4,0%	0,3	90,0%	70,1%	19,9%	0,7
BARBADOS	0,3	9,3	1997	90,6%	73,5%	17,1%	1,2	96,6%	80,3%	16,3%	0,6
LATINOAMERICA	457,7					14,1%	1,0			33,7%	1,2
HONG KONG	6,9	23,5	2003	81,0%	56,6%	24,4%	1,7	88,4%	63,7%	24,7%	0,9
JAPON	127,1	26,7	2003	80,3%	71,8%	8,5%	0,6	90,9%	63,8%	27,1%	0,9
COREA	46,7	17,6	2003	73,0%	64,3%	8,8%	0,6	85,5%	57,0%	28,5%	1,0
INDONESIA	212,1	3,0	1999	76,4%	74,9%	1,5%	0,1	95,5%	57,4%	38,1%	1,3
PAISES ASIATICOS ALTO DESARROLLO	392,8					5,0%	0,3			33,1%	1,2
KUWAIT	2,4	13,7	1995	79,0%	50,7%	28,3%	1,9	91,8%	50,8%	41,0%	1,4
TURQUIA	66,7	6,8	2003	58,5%	38,5%	20,0%	1,4	80,6%	29,3%	51,3%	1,8
QUATAR	0,6	27,5	1997	80,4%	73,7%	6,7%	0,5	95,0%	37,9%	57,1%	2,0
EMIRATOS ARABES	2,9	22,4	1995	82,5%	76,0%	6,5%	0,4	97,7%	36,5%	61,1%	2,1
OMAN	2,7	7,3	2000	51,7%	29,2%	22,5%	1,6	80,3%	16,0%	64,4%	2,2
IRAN	67,2	1,7	1996	51,1%	44,7%	6,4%	0,4	87,6%	11,9%	75,7%	2,6
PAKISTAN	141,3	1,9	2002	55,6%	53,9%	1,7%	0,1	92,9%	17,2%	75,7%	2,6
ESTADOS ARABES Y DEL GOLFO PERSICO	283,8					7,6%	0,5			69,4%	2,4

PAIS			AÑO	DESIGUALDAD							
Denominación	Población (millones)	PBI per cápita (miles u\$s)		Edad				Género			
				20-50	50-65	Diferencia en porcentaje	Indice	Hombres	Mujeres	Diferencia en porcentaje	Indice
BENIN	6,4	0,4	2001	78,8%	73,1%	5,7%	0,4	78,5%	77,6%	0,9%	0,0
TANZANIA	35,1	0,5	2001	95,2%	92,8%	2,3%	0,2	96,5%	93,3%	3,2%	0,1
GHANA	19,3	2,0	2000	84,4%	84,8%	-0,4%	0,0	86,9%	82,2%	4,8%	0,2
MADAGASCAR	16,0	0,8	2003	88,7%	89,8%	-1,1%	-0,1	93,6%	84,5%	9,0%	0,3
ZIMBAWE	12,6	2,6	1999	81,4%	85,0%	-3,6%	-0,2	92,3%	72,9%	19,4%	0,7
ETIOPIA	62,9	0,7	1999	86,9%	76,2%	10,7%	0,7	95,9%	75,6%	20,3%	0,7
BOTSWANA	1,7	3,1	2000	71,4%	63,5%	7,9%	0,5	82,7%	59,2%	23,5%	0,8
MAURITANIA	2,7	1,7	2001	73,6%	53,7%	19,9%	1,4	91,3%	48,4%	43,0%	1,5
PAISES AFRICANOS BAJO DESARROLLO	156,7					5,0%	0,3			13,0%	0,5
NUEVA ZELANDIA	3,8	13,3	2003	79,3%	71,6%	7,7%	0,5	85,2%	69,6%	15,6%	0,5
AUSTRALIA	19,1	25,8	2003	81,2%	62,4%	18,8%	1,3	84,2%	67,8%	16,3%	0,6
PAISES OCENIA DESARROLLADOS	22,9					16,9%	1,2			16,2%	0,6
SUDAFRICA	43,3	9,3	2003	67,8%	48,0%	19,8%	1,4	73,6%	56,3%	17,3%	0,6
EGIPTO	67,9	3,4	2001	28,9%	30,6%	-1,8%	-0,1	52,4%	14,9%	37,4%	1,3
PAISES AFRICANOS EN DESARROLLO	111,2					6,6%	0,5			29,6%	1,0
CAMBOYA	13,1	1,3	1996	89,9%	79,7%	10,2%	0,7	94,2%	83,5%	10,8%	0,4
TAILANDIA	62,8	6,2	2003	86,7%	80,9%	5,8%	0,4	93,3%	78,2%	15,1%	0,5
BANGLADESH	137,4	1,5	2000	78,1%	71,5%	6,6%	0,5	94,4%	59,5%	34,9%	1,2
MALASIA	22,2	9,5	2000	76,1%	56,3%	19,8%	1,4	93,0%	51,5%	41,4%	1,4
PAISES ASIATICOS MENOR	235,5					7,8%	0,5			28,9%	1,0
ISRAEL	6,0	20,9	2003	68,3%	54,0%	14,3%	1,0	76,9%	59,2%	17,7%	0,6
PROMEDIO MUNDIAL	2676,2					14,5%	1,0			28,7%	1,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Organización Internacional del Trabajo -OIT- www.ilo.org